**Reseña de libro**

**Lugo, J. P., Rossel, Y. J. O., Baltazar, M. P. D., Paredes, O. T. A. C., & Cruz, O. D. C.** (2023, April 13). *Ideología latinoamericana de Leopoldo Zea: Utopía y positivismo.* Lima: Editorial Mar Caribe, 78 pp. <https://doi.org/10.31219/osf.io/6wbfn>

Imagen de la pantalla de un celular con letras

Descripción generada automáticamente con confianza media

En Leopoldo Zea, la doctrina filosófica no pueden abstraerse de las personas que las crearon o de las condiciones en las que vivieron, por lo que no puede haber una historia de la filosofía donde sucede; por otro lado, sólo puede haber una historia de la vida humana, en este caso una utopía del pensamiento latinoamericano. Así como la filosofía hace abstracción de la historia, también lo hace el concepto de contexto histórico. Zea al igual que Ortega y Gasset, cree que sólo los pensamientos implícitos son eternos.

La forma en que una persona reacciona a su entorno, no lo que piensa, determina su desarrollo, los pensamientos no existen excepto en diálogo con el entorno, la historia no puede existir sin un componente histórico e intuitivo, Ósea, la filosofía y la historia son indispensables. Todas las filosofías son creadas por el hombre y, por lo tanto, surgen en circunstancias históricas específicas en un momento específico. Aunque esta realidad no es eterna sino histórica, cada filosofía tiene su lugar. Así como en Gregor (1960) en Kant´s Conception of a Metaphysic of Morals: *“la conexión de sujeto y predicado es hecha por la razón independientemente de la experiencia”* (p. 241).

Zea plantea esta realidad dentro de la corriente del positivismo como una teoría con afirmaciones universales, pero los mexicanos la interpretan y aplican a la manera mexicana. Mirando hacia atrás, a la historia de quienes utilizaron el positivismo para defender intereses especiales alineados con los positivistas que crearon el sistema, uno debe comprender las implicaciones mexicanas de esta interpretación, el positivismo proporcionó la solución. A pesar de la influencia extremadamente amplia del positivismo en América Latina, no todos estos países lo experimentaron con la misma fuerza. Este positivismo también influenciado por Gabino Barreda, la figura más destacada del país, promovió el positivismo y reformó la educación mexicana, desde la escuela positivista moderna que podían compararse con los teóricos políticos y educativos de la era Zea (ideología).

Sin embargo, esta ideología lleva a un camino utópico de ciertos aspectos o elementos de la realidad, porque el interés del grupo social específico involucrado en ella es preservar el orden social vigente del hombre latinoamericano, por otro lado, la utopía también puede llevar al mismo olvido u ocultamiento, pero aquí en este libro, el interés es la transformación del orden social. Las definiciones de Zea de ideología y utopía se basan en el análisis de Mannheim y también son relevantes en lugares clave donde se refiere a ideas conservadoras o revolucionarias que sirven a los intereses de ciertos grupos sociales. No obstante, este término ideología utilizado por el filósofo mexicano difiere del utilizado por el sociólogo alemán.

Zea desarrolla tácitamente una nueva agudeza de la utopía que difiere de la de Mannheim, el mexicano afirma que el principal objetivo de Mannheim en ideología y utopía es la consolidación del conocimiento, cuya teoría debe evolucionar con los objetos de su investigación, porque siempre está relacionada con los intereses especiales de estos grupos sociales, en la medida en que puede justificar esos intereses, como ocurre con cualquier filosofía de la historia, sobre todo en Latinoamérica.

El filósofo mexicano explica los dos significados de ideología que Mannheim utiliza en este marco: resistencia a las ideologías y diversos tipos de mentalidad utópica. Desde este punto de vista, Zea sostiene que las utopías, debido a su espíritu transformador, son la fuerza impulsora de la historia y, por tanto, las actitudes escépticas y relativistas producidas por el historicismo ponen en duda la validez general de cualquier utopía y amenaza con paralizar la historia del sur y al mismo tiempo bloquear la acción transformadora. Cabe destacar que ni los escritos de Zea ni la bibliografía subsiguiente se refieren directamente al esquema de dialéctica utópica. El filósofo desarrolla un marco conceptual que muestra los mensajes contenidos en los que la dialéctica utópica se presenta como un esquema interpretativo en perspectivas.

De este modo, la discusión de Zea sobre la posibilidad o existencia de la filosofía de la liberación, es tomar el control del mundo creado por los explotadores y los explotados (en referencia a EE.UU.), de modo que la dialéctica de la dominación termine y sea reemplazada por una coexistencia de participación, creando una visión cada vez más amplia de la libertad que, aparte de la libertad misma, está vinculada a si mismo dentro de sí mismo.

Éste es el desafío filosófico al que nos enfrentamos hoy en día en América Latina, en la cual Zea proclama su posibilidad y existencia, sobre temas sociales y políticos, esta es la estructura que Zea sugiere en sus escritos, como se puede comprobar en su análisis de la realidad histórica, aunque no utiliza el término y claramente no desarrolla la idea, se convierte en un método de interpretación cuando somos conscientes del significado central de las obras de Zea y la liberación y, podemos utilizarlo conscientemente para interpretarlas sistemáticamente. En conclusión, el proceso cultural en latinoamericana no puede ser aislarlo del trabajo de Zea, este es útil para organizar un conjunto particular de datos históricos, se considera un método histórico independiente, se dice que refleja fielmente el funcionamiento de la liberación como una herramienta conceptual que puede transformar material histórico en cualquier contexto.

**Rafael Mora Agudelo**

**Facultad de Filosofía**

**Universidade Católica Portuguesa, Portugal**

[**rmafilosofia@gmail.com**](mailto:rmafilosofia@gmail.com)